

50º Aniversario de la Semana Internacional de Cine de Autor de Benalmádena

Se acaba de celebrar la vigésimo segunda edición del Festival de Málaga de Cine en Español, que se ha consolidado como uno de los referentes para la difusión y promoción de la cinematografía española y la realizada en español en otros países. Este festival reconoce como uno de sus precursores de mayor calidad la Semana Internacional de Cine de Autor de Benalmádena (SICAB), que hace ya 50 años organizó su primera edición. Con motivo de este aniversario se ha celebrado la exposición ***Una ventana a la libertad: 50 años de la Semana Internacional de Cine de autor de Benalmádena***, organizada en colaboración entre el Ayuntamiento de Benalmádena y el Festival de Málaga de Cine en Español, que ha estado expuesta en Benalmádena, en la biblioteca de Arroyo de la Miel y también en la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga. El Archivo Histórico Provincial de Málaga quiere sumarse a esta celebración con los fondos que se conservan sobre este certamen, procedentes principalmente de la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo en Málaga.

La SICAB fue uno de los certámenes pioneros en la difusión de la dimensión cultural del cine en España y de lo que hoy se conoce como "cine independiente". Esto fue posible sobre todo por la implicación en el proyecto del entonces alcalde de Benalmádena, Enrique Bolín. El alcalde, miembro de una de las familias más influyentes de la Málaga de posguerra, estaba en buenas relaciones con el ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne, que no se opuso a la celebración de un evento cultural de estas características que podría incluirse entre las iniciativas que se estaban tomando para el fomento turístico de la Costa del Sol. Se sumaron también como patrocinadores las principales empresas hoteleras de la zona. Aún así, desde la primera edición se hicieron patentes las tensiones entre las autoridades de un régimen político que se oponía a la libertad de expresión y los organizadores que programaron una semana con vocación progresista, abierta, contestataria incluso.

Muy pronto la SICAB, se convirtió en uno de los festivales con mayor repercusión en su momento por sus implicaciones culturales pero también sociales y políticas, despertando un enorme interés en Málaga y fuera de la provincia. Eran muchos los malagueños, sobre todo los jóvenes, ávidos por conocer el cine que se estaba realizando al margen de los intereses de las grandes distribuidoras norteamericanas pero, sobre todo, al margen de la censura del régimen, que no permitía la exhibición de cintas que considerase opuestas a los valores políticos, morales o religiosos imperantes. Fueron también muy numerosos los visitantes extranjeros muy presentes en la zona. La fama de la calidad de los contenidos de este certamen lo hizo enseguida muy popular. Se programaron obras que se encontraban en la vanguardia cinematográfica de su momento, películas de arte y ensayo, cine de autor de gran audacia creativa y formal, producciones de compromiso político y social, procedentes de los más remotos países y tradiciones culturales.